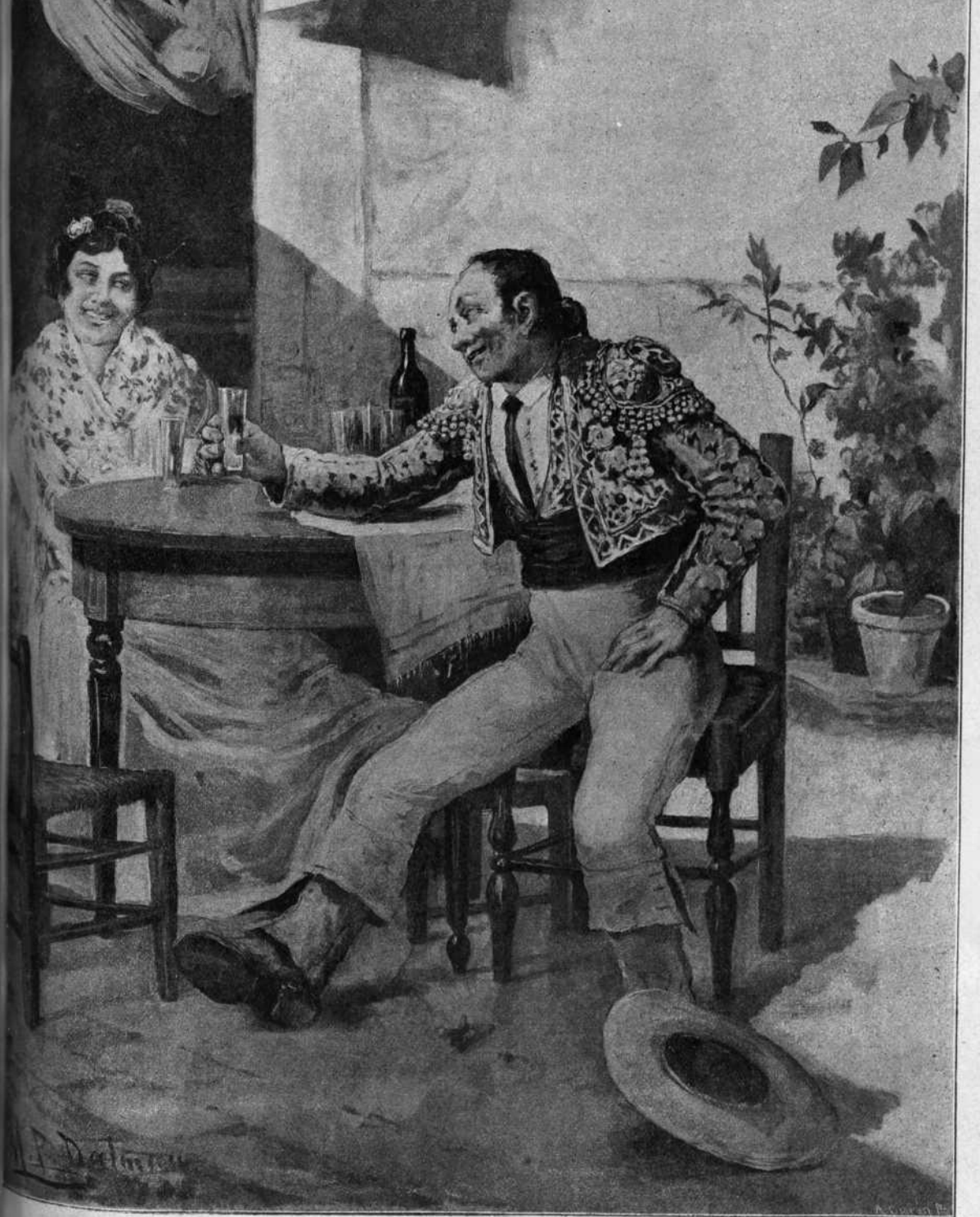


GOL Y SOMBRA



Año IV
Número 163.

¡VAYA POR USTED!
POR M. POY DALMAU

20 céntimos

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 24 DE MAYO DE 1900

Núm. 163.

JUICIO CRÍTICO

de la sexta corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el 20 de Mayo de 1900, á las cuatro y media de la tarde.

Al salir el domingo las cuadrillas, gran parte del público batió palmas.

¿Era por los matadores? ¡Cál. no señor; mucho les dispensa la afición, no les zurra lo que debiera; pero no llega hasta aplaudirles á la salida como *in illo tempore*.

La cosa iba por Juan, que desde el anillo traía á nuestra memoria un mundo de hermosos recuerdos.

Juan, el hermano del coloso y el padre de un chiquillo que va *pa coloso*, parece que ha detenido á los años como Josué estuvo al sol y brega dejándose los á la espalda después de correrlos á punta de capota.



Mazzantini en el primer toro.

El domingo estuvo como cuando tenía veinticinco; siempre en su sitio, siempre oportuno y siempre con *pestaña*.

Quando aquella torería rapante, tratando de lucirse en el sexto toro, intentó sin éxito quitar al bicho la espina que le dejó un piquero, se echó él la capotilla al brazo, se metió recortando como las propias rosas, alargó la mano y se quedó con la astilla.

¡Aprended, niños!

A mí, lo diré francamente, me hace mal efecto verle á las órdenes de Conejito. El mismo que me hubiese hecho Gayarre, v. gr., cantando en Apolo junto á Carreras y Rodríguez.

Pero en fin, cada uno tiene sus caprichos, y Juan tuvo el de trabajar con Antonio de Dios.

Que de *salú* sirva y no se hable más del asunto.

**

La corrida, por lo que al físico de los toros respecta, fué buena.

El que menos pesaba de aquellos animalitos podía arrastrar un tren de mercancías. Especialmente el primero tenía kilos sobrantes para mantener los ejércitos que pelean en Africa.

Era un toro de una vez.



Bombita en el toro segundo,



Bombita perfilado para entrar á matar al segundo toro.

Pero como nunca hay dicha completa en este mundo (y dicha es estar bien mantenido), no fueron más allá las excelencias de aquellos animalitos.

Anduvieron poco sobrados de bravura y codicia; el que más y el que menos se salió solito de los penecos y hubo algunos que buscaban con afán el camino de la dehesa.

El sexto recargó y hubiera sido un buen toro sin las herejías de los hulanos.

Pero con las atrocidades que éstos hicieron con los bichos no sabe uno realmente á qué carta quedarse.

De todos modos, los de las de Gómez cumplieron mejor que muchos andaluces de *tronio*. Y al menos tuvieron facha de toros y no de monas, como sucede con el noventa y nueve por ciento de aquéllos.

Vengan, pues, toros de la tierra y venga esa corrida de Aless que tanto preocupa á los de la taleguilla.

¿No la quieren matar? Pues díjase claro, para considerar á los que sólo con novillos se atreven.

Estoy esperando que hablen los matadores ó hable Niembro; porque si el silencio es muy socorrido, hay casos en que no cabe tal socorro.

Redondamente: ¿Es ó no verdad que Niembro tiene una hermosa corrida de Aless y no la encierra porque le hacen asco los maestros?

Venga una respuesta. Hay que saber á qué atenerse.

Y sirva esto de segunda amonestación.



Ovación á Bombita por la muerte del quinto toro, brindado al Archiduque Fernando.

Los toros de D. Félix no eran exagerados de armadura ni mucho menos, y por ende no podían infundir pavor á ningún hombre.

Sólo el tercero se trafa un pinar por cabeza.

Tomaron 33 varas, dieron (ó hicieron dar) 14 caídas y mataron 8 jacos.

Todos estaban pintados con el mismo puchero, y ahí van detalles:

1.º *Caballero*.—*Colorao*, listón, *adelantao* y *apretao* de cuerna, astiverde, grande y gordo á no poder más.

2.º *Piñonero*.—*Colorao*, con lista, terciadito, basto, ojo de perdiz y bizco del pitón derecho.

3.º *Perseguido*.—Retinto, ojo de perdiz, abierto de facas, grande y gordo.

4.º *Guindo*.—Retinto, listón, ojinegro, grande, bien cebado, carilímido, apañadito y bien puesto de pitones.

5.º *Larguito*.—Retinto, carinegro, gordo, largo y vuelto de cuerna.

6.º *Giraldito*.—Retinto, cortito y levantado de alfileres y bien mantenido.

Los matadores estaban ayer obligados á echar el resto, porque el público recordaba las recientes faenas de los niños corrobases, en las cuales derrocharon arte y valor (esto sobre todo) con toros grandes y cargados de leña, y era natural que vieran las comparaciones.

Los matadores, ni echaron el resto (salvo una excepción que luego diré), ni hicieron nada por sobressalir.

Mazzantini tuvo una mala tarde.

No toreó á ninguno de sus dos bichos. Al primero, después de cuatro pases despegados y bailados, se arrancó á matar.

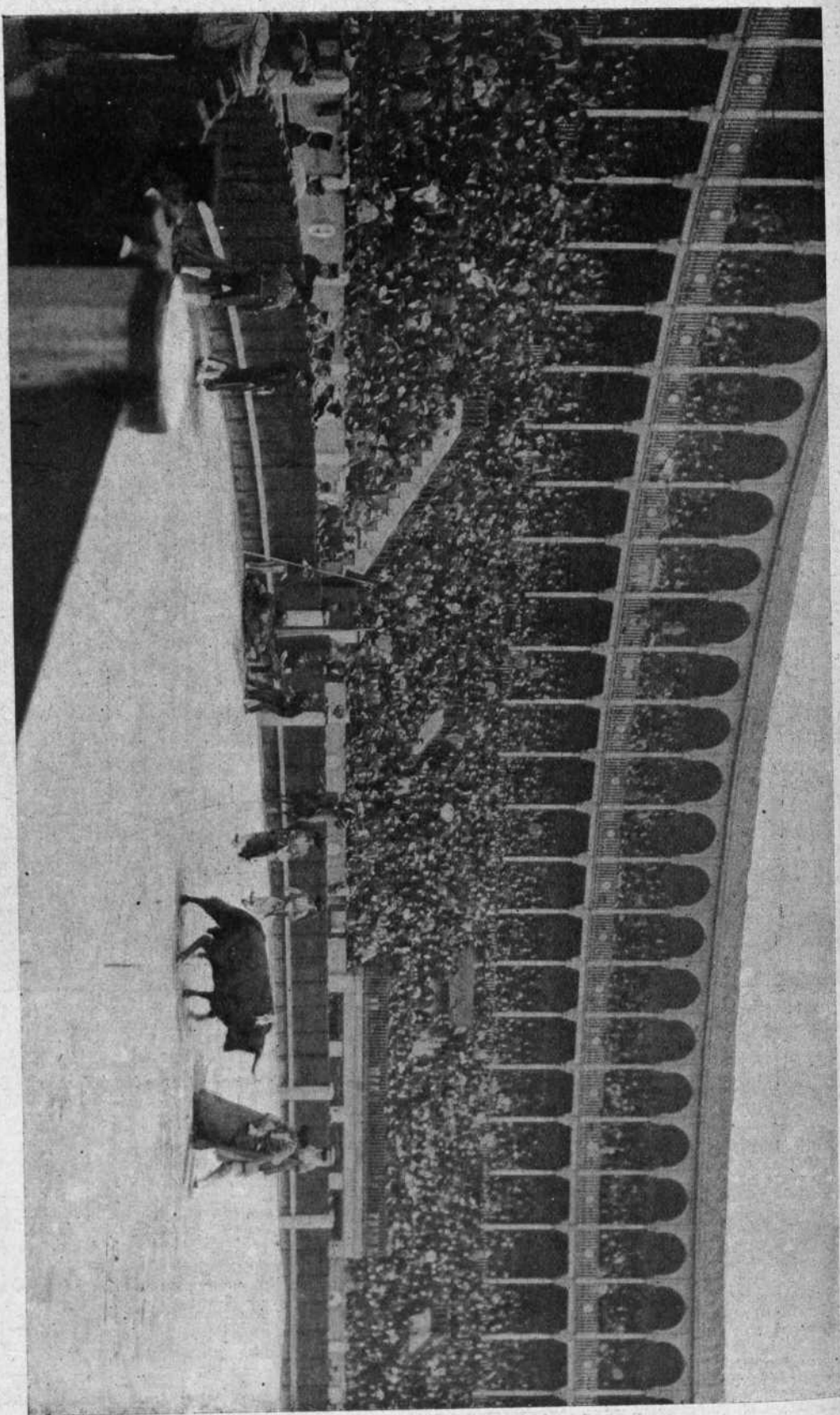
Al cuarto sólo le dió un telonazo, y á pinchar tocan.

Eso no puede ser, *Luigi*.

Yo comprendo que el hombre no trate de hacer dibujos con el trapo, porque ni sabe ni ha sabido nunca; yo me explico que aproveche lo más que pueda y lle pronto; pero de eso á llevar la muleta como un simple adorno, hay un abismo.

Es punto menos que imposible matar bien á un toro que no se le tantes. Sin saber si el bicho se acuesta, ó se queda en el centro de la suerte, ó se cifie, ó pisa el terreno del matador, etc., etc.; sin *estudiarlo*, en una palabra, con la muleta, se va entregado á la casualidad, y en los toros eso ni puede ni debe hacerse.

Ir sólo á tumbiar carne, no es de recibo en un torero de la categoría de *Mazzantini*.



Mezzanini en un quite.

Que en la plaza hay mucho zulu que se entretiene en *abuchear* á D. Luis venga ó no venga á pelo. Concedido; pero ¿no todo el público es así, y hay que hacer desarmar á los *abucheadores*.

Mazzantini despachó al primero de media estocada, delantera y caída, echándose fuera, y un pinchazo alto.

El toro, que estaba á *moitié mort*, á consecuencia de un escandaloso puyazo del *Largo*, se echó y le remató el puntillero.

Al cuarto, que también llegó casi muerto al trance supremo por otra sangría del susodicho *Largo*, le recetó un pinchazo tendencioso, bajándose en la reunión, un metisaca lo mismo, y media estocada en su sitio. Si aquí hubiera tenido D. Luis fe al arrancarse, hubiera llegado con la mano al pelo del morrillo; pero no se metió con empuje, y *velay*.

Le digo lo que le dije á Fuentes en mi última reseña. La ley ha de ser igual para todos.

Las tribunas pitaron en gordo á Mazzantini.

Lo que hizo el *Largo*, no tiene nombre. Agarrar los bajos *dos veces* y apretar allí de firme hasta envainar un kilómetro de vara, merece un correctivo de los grandes. ¿No se le da? Pues dirán al espada lo que le declamos á *Guerrita*—yo el primero—cuando Molina le mataba los toros á puyazos.

Y no insisto; porque al buen entendedor... etc.

No estuvo D. Luis muy eficaz en los quites, y dejó, entre otras libertades, que los piqueros citasen á los toros con el castoreño. Lo dicho: que el domingo vino el santo completamente de espaldas.

Bombita empezó en el segundo con un pase preparado y una polka íntima. Viendo que el toro pesaba allí mucho, hizo que se lo corrieran y siguió un muleteo sin arte, no cuadrando una sola vez, toreando siempre con el pico de la muleta y aburriendo al bicho, que estaba noblote y acabó huyendo de aquel niño bailarín.

La faena con el estoque fué hermana gemela del muleteo. Véase la clase: un pinchazo, echándose fuera; otro de la misma fábrica; otro pescuecero, yéndose el muchacho del mundo al meter el brazo; un ignominioso metisaca, y un descabello.

La pita, de las catalanas. Dato explicará á ustedes como son.

¡Y pensar que el toro era una perita en dulce y el niño lo hizo mansurrón y cobarde por no dejarlo llegar á la muleta y pincharlo sin empuje! ¡Qué mala consejera es la *paura*!

Afortunadamente para *Bombita*, vino el desquite completo en el quinto toro. En éste se fué sólo de *verdad* al bicho (sí, porque en estas soledades hay también mucho de camama), lo trasteó sereno, confiado y con adornos, se arrancó á matar corto y derecho y atizó un volapié superior, saliendo el chico por los costillares de la res.

El pavo cayó muerto en seguidita, sin necesidad de puntillero, y *Bomba* tuvo una ovación tan grande como merecida. ¡Muy bien, chiquillo! Así se matan los toros y se ganan simpatías. No pierdas la receta de la estocada para que la uses con más frecuencia.

Bomba hizo algunos buenos quites. El mejor, á mi juicio, fué á *Cigarrón* en el primer toro.

Conejito quiso complacer al concurso; pero se quedó con las ganas. En el tercero (que era el del pinar en el testuz), estuvo desconfiado, pasando sin quietud, de pitón á pitón, encorvado y con el auxilio de Juan Molina. Y como el bicho se enteró (los bichos se enteran pronto de estas cosas) que le tenía asco, empezó á pitorrear y á jugar con el matador. El resultado fué un golleteo ignominioso que soltó el de Dios, haciendo luego el espada la comiquería de morderse las manos como si achaa-



Conejito en el toro sexto.

cará á la suerte lo que era obra exclusivamente suya. Si *Conejito* hubiera arrancado derecho y no se hubiese enmendado al acometer, ya vería cómo el estoque no se iba á los brazuelos. Pero aquella cuerna tan grande del pavo daba miedo ¿no es verdad?

Al sexto lo pasó con más confianza, aunque sin gran quietud, y lo mató de un pinchazo echándose fuera, otro entrando bien y saliendo por la cara, media estocada tendenciosa y una buena, arrancándose con fé. Eso debió hacerse la primera vez, no cuando el toro estaba muerto. Hubo palmas al chico, porque se le vió con deseos de agradar.

Lanceó á sus dos toros, quedando mal en el tercero y aceptablemente en el sexto, al que entre otras del montón dió tres verónicas muy paraditas, dejando llegar y marcando bien la salida.

Cogió los palos en el sexto, y después de entrar una vez en falso, clavó medio par malo.

Los matadores no deben banderillar; pero si se deciden por las circunstancias, que sea para poner cátedra, no para quedar debajo de los peones. Con que no olvidar el encarguito.

Los espadas vestían: terno azul cobalto, D. Luis, y gris plomo los otros dos. Todos con oro.

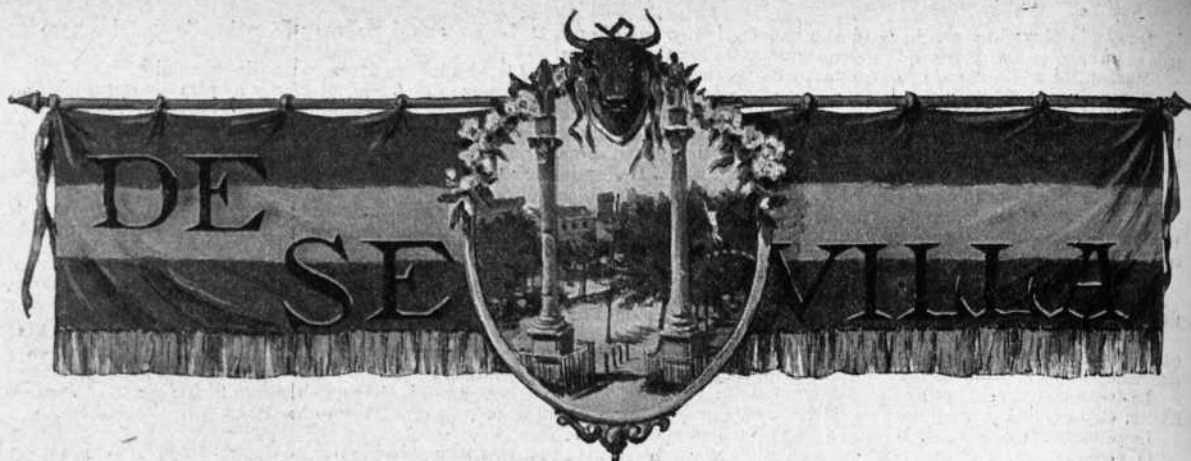
Mal, rematadamente mal, fusilablemente, estuvieron los de supe. Como siempre. Vey á decir á los cajistas que guarden este renglón, porque servirá para muchas corridas. Sólo *Zurito*, que demostró voluntad y picó más que una guindilla (algunas veces en el borde del morrillo) merece un aplauso.

Con los arpones, bien *Blanquito* y *Pulga*; regulares Galea y Juan Molina; mal, Hierro, y los otros al gremio de indocumentados.

El presidente, distinguiendo.

(Instantáneas de Carrión.)

PASCUAL MILLÁN.



Corrida efectuada el 11 de Mayc.

Amaneció el día 10 espléndido, hermoso, característico de toros. En señal de protesta que el pueblo lanza contra los poderes constituidos, á las doce de la mañana cerraron sus puertas los establecimientos, comenzaron las carreras, los gritos y los desmanes, y, lógicamente pensando, la Comisión organizadora de esta fiesta de caridad suspendió el espectáculo, pero para el día siguiente, 11, en que los ánimos aún no se habían calmado y que las personas sensatas temían un atropello, y ocurrió lo que tenía que ocurrir: que vimos los toros en familia.

Eran las cuatro y media cuando apareció en la presidencia Mensaque, acompañado de Real y Ayala. Y comenzó la corrida certamen de reses bravas (¿?), fiesta de caridad ó lo que sea.

El primer bicho, de la viuda de Concha y Sierra, cárdeno *bragao*, *salpicao* y muy chico y joven, fué bastante noble y bravo, pero le faltó poder, sin duda por la poca edad. Fuentes le dió cuatro verónicas buenas. Mensaque se durmió en el primer tercio y lo despertó el público silbándolo ruidosamente. Roura clavó un gran par de banderillas.

Fuentes, de lila y oro, buscó al borreguito, le dió tres buenos pases y los demás malos, y entrando desde largo atizó una estocada hasta la mano que le valió aplausos.

El segundo, que era de Surga, negro y muy fino, fué tardo y blando.

Badila picó muy bien y Fuentes hizo un buen quite. *Patatero* y Antolín fueron aplaudidos.

Algabeño, de lila y oro también, comenzó á torear con mucha desconfianza y ayudado por todo el peonaje; el toro se aburrió y desafió; el espada entró escupiéndose al hacer la reunión, y atizó una estocada hasta la taza. Ejercieron los enterradores, el espada intentó el descabello, intercaló mantazos á granel, otro intento, otro (*pitos*) y otro intento (*más pitos y. . . algunas palmas*).

De Moreno Santamaría fué el tercer toro, castaño, verdugo. Corrió mucho á la salida y *Guerrero* lo lanceó malamente. La plaza estuvo hecha un herradero y el bicho cumplió nada más, pues aunque mató tres caballos fué debido á su certeza hiriendo.

Trigo clavó un buen par de banderillas, y *Guerrero*, de verde y oro, toreó desconfiado y huyendo; pinchó de largo, quedándosele el toro; otro pinchazo, huyendo, saliendo desarmado y tomando el olivo; uno bueno, otro barrenando, un aviso, otro pinchazo y el toro se echó. Al ir á darle la puntilla *Triguito*, se levantó, cogiéndole y volteándole.

El cuarto bicho, de Conradi, negro y de hermosa lámina, fué tardo y blando, tomando obligado las varas de Reglamento.

Roura colocó un soberbio par de banderillas, y Fuentes, que encontró al bicho huído, lo toreó con tranquilidad y valentía, rematándolo de un bajonazo ignominioso. Y no valen disculpas: el bajonazo fué por echarse fuera.

El quinto toro, de Campos Varela, negro y grande, fué tardo, blando y de poder. Antolín clavó un par de rehiletos muy bueno.

Algabeño, que encontró al bicho incierto, lo toreó con precipitación, encorvado y ayudado de todo el peonaje, agarrando un buen pinchazo y luego una estocada baja, oyendo pitos y palmas.

El sexto, de Valentín Collantes, negro y grande, de buenas á primeras metió á dos picadores en el callejón con gran estruendo. Mató tres caballos y *Ratonera* estuvo superiorísimo picando. El bicho se creció al final de la pelea.

Guerrero encontró al toro noble, lo toreó con precipitación y lo mató de un pinchazo y una estocada atravesada.

Resumen: como corrida concurso, puede decirse que todos lo han hecho a cual peor y que la fiesta resultó aburridísima. En cuanto al premio concedido al mejor toro, ninguno lo mereció; pero por sus faenas se distinguieron el de la viuda y el de Collantes. El Jurado, compuesto por *Cara-ancha*, Mata y López Benítez, se lo otorgó al toro de la viuda de Concha y Sierra, regalándosele la cabeza embalsamada y un diploma.



El Corpus

EN GRANADA

Quien no ha visto á Granada, no ha visto nada—dice el adagio,—y efectivamente es cierto.

Quien no ha visto las bellezas de la Alhambra, del Generalife, el Palacio de Carlos V, la Cartuja, el morisco Albayzín, sus ideales paseos en que forman magníficas bóvedas sus corpulentos árboles; esta tierra, donde crecen plantas de todas las regiones; sus cascadas; su cielo siempre azul; su vega hermosa; sus incomparables monumentos, la mejor gala del arte hispano-musulmán, no ha visto la gala mejor de la tierra andaluza.

La ciudad llorada por Boabdil es la luz del arte y de la inspiración, de la poesía y del amor.

Que los granadinos se diviertan fué el deseo de los Reyes Católicos al disponer la celebración de las fiestas del Corpus, y nuestro Ayuntamiento, siguiendo esta tradicional pragmática, anuncia los siguientes:

Iluminaciones generales, Exposición de Bellas Artes, Certámenes, Juegos florales, Carreras de caballos, Torneo de Polo, Gran fiesta morisca *Correr la pólvora*, Batalla de flores, Conciertos en el Palacio de Carlos V por la Sociedad de Conciertos de Madrid, dirigida por el maestro Bretón, Iluminación en las asombrosas alamedas de la Alhambra. . . en fin, las delicias de un Paraíso encantado en la que fué suntuosa corte de los Auzares, con sus lindas mujeres tipo de la ideal Celina,



Cartel de las fiestas.
(Del Sr. Ruiz Morales, de Granada.)
Confecionado en la casa Ortega, de Valencia.

de forasteros la morisca Granada, durante los días 13 al 27 de Junio, que acudirán ansiosos de presenciar el pintoresco espectáculo de tan brillantes festejos, que traen á la mente de los buenos españoles amantes de las pasadas glorias de esta patria desdichada, el recuerdo de aquellos ya lejanos tiempos en que el invencible empuje de nuestros aguerridos ejércitos logró hundir para siempre el poderío de la media luna.

Aún hoy, transcurridos muchos siglos, parece que flota en el ambiente de esta hermosa perla granadina el espíritu caballeresco y artístico de aquellas razas batalladoras al par que galantes, y

de tez morena, ojos rasgados y talle de palmera, encanto de propios y extraños.

En Granada, como en las demás ciudades españolas, el tema insustituible en conversaciones y discreteos es las corridas de toros.

La empresa, que hizo un buen negocio el pasado año, ha organizado para este la siguiente combinación:

Día del Corpus (14 de Junio), los diestros *Lagartijillo*, Fuentes y *Bonarillo* matarán reses de Otaolaurruchi.

El segundo día de feria (16 del mismo), reses de Muruve, por *Lagartijillo*, Fuentes y *Algabeño*.

El 17, tercer día de feria, los espadas de la tarde anterior se las entenderán con toros de D. Eduardo Miura.

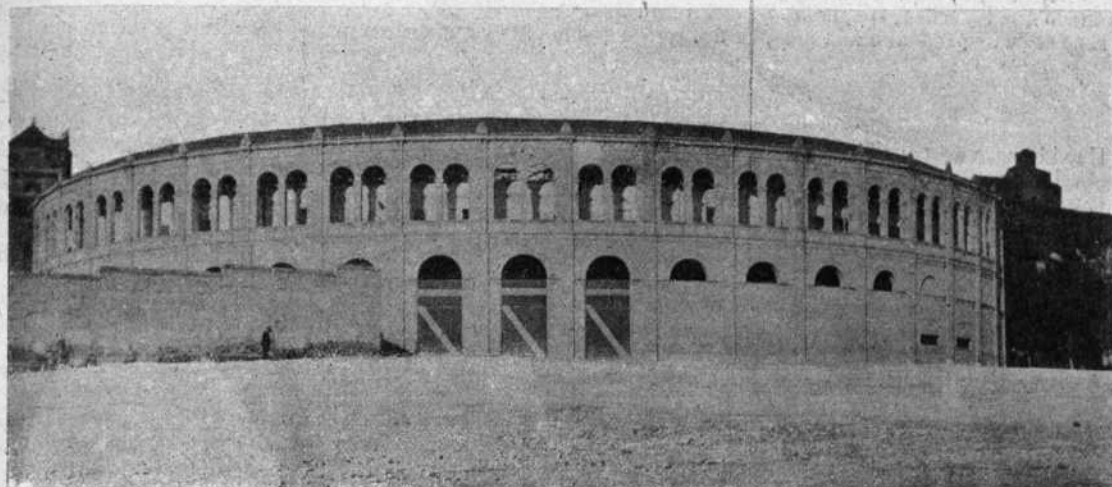
Y el día 24, los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo* lidiarán reses de una acreditada ganadería.

Con el sugestivo—como dicen los modernistas—programa de fiestas; el cartel de toros, en que figuran los matadores de más fama y las ganaderías de mayor prestigio (contando con que los ganaderos nos envíen buenas reses), han de resultar de primera los próximos festejos.

Pues no digo nada si el artístico Fuentes dice aquí estoy y quiebra... digo, cambia, y quiere sacarse las espinas de Madrid y Sevilla, hace lo propio el *Algabeño* con sus pases de valiente y sus volapiés colosales, que tantos bombos le han proporcionado, y *Lagartijillo* y *Bonarillo* demuestran como siempre su valentía.

Es de esperar se vea muy concurrida

que más de una vez engalanaron con sus regocijadas fiestas y ensangrentaron con sus formidables luchas intestinas las calles de la ciudad.



Vista exterior de la plaza de toros.
(Fotografía de D. Bonifacio Ruiz.)

Y perdonen los lectores de SOL Y SOMBRA esta ligerísima digresión, pues todo es poco para ensalzar lo que son las fiestas del Corpus en la ciudad de los cármenes; lo repito: *Quien no ha visto á Granada, no ha visto nada.*

Saluda á ustedes y da expresivas gracias á los Sres. Tejada y Bonifacio Ruiz por las preciosas ilustraciones de este artículo,

José RODRIGO.

Novillada en Madrid.

Si aquí, en cuestiones de toreo—y en otras muchas,—no se hubiera ya perdido todo, incluso *aquello* que—según célebre frase de Francisco I—se salvó en la batalla de Pavia, en lo sucesivo hiciéranse desaparecer las exigencias que imponen las *eminencias* de coleta á las empresas taurinas, de lidiar cornúpetos de determinadas ganaderías, acabarían esos *enjuagues* mediante los cuales las *estrellas* se dedican al provechoso ejercicio de lidiar monas—chotos cuando más—con pocos pitones y menos arrobas—y aun así quedan mal—sin perjuicio de cobrar 5 y 6.000 pesetas por corrida, amén de lo que producir puede la protección dispensada á tal ó cual criador de reses bravas.

Porque verdaderamente es irritante y vergonzoso lo que en esas cuestiones ocurre, y hora es ya de que la afición tome cartas en el asunto, deje á cada torero en el lugar que le corresponda y vuelva la espalda á los mercachifles que tomando el arte por industria sólo atienden al provecho—aunque se adquiera con detrimento de la honra profesional—y van á la plaza á salir del paso—casi siempre de mala manera—y á llevarse el dinero que generalmente no ganan.

¡Después de todo, si pidieran toros chicos y mal armados para lidiarlos bien, aún fuera tolerable la exigencia!... Pero eso de *andar de cabeza* delante de unos bichejos que apenas cornear saben, es el colmo de... de *aquello* que los toreros llaman *prudencia!*

Esa es la opinión de casi todos los que asistieron á la corrida efectuada en la plaza de Madrid el día 15 del actual y, conforme con ella, la hago mía y la traslado á los torerazos que, hoy por hoy, se consideran las únicas firmes columnas de la tauromáquica fiesta y se imponen á los aficionados, dándoles cada lata y cada disgusto que tiembla el orbe. Verdad es que ellos buena y justa recompensa llevan en *broncas* y otras manifestaciones del mal efecto que su trabajo causa y... ¡váyase lo uno por lo otro!

Aunque mejor fuera que apagarán un poco sus humos, *amainando* en las exigencias; pues con algo más de modestia y menos bambolla lograrían quizás suavizar asperezas y conservar simpatías, que van mermando de una en otra corrida.

Soplan vientos de Córdoba, capaces para *bajar los humos* al diestro más empingorotado; y—aunque pese á muchos—no ha terminado aún la dinastía de los Rafaelés que tanto brillo dieron—y darán—á la taurina fiesta, con gran satisfacción y contentamiento de los buenos aficionados.

Conocida es mi opinión—confirmada en varias ocasiones—respecto á lo que son y prometen los jóvenes cordobeses *Machaguito* y *Lagartijo*; no he de repetir conceptos, en distintas formas emitidos, y sólo me permito poner fin á

este preámbulo—¿ como ustedes quieran llamarlo—pidiendo que desaparezcan para siempre las exigencias de los matadores de alternativa, que acabe la protección que dispensan á determinadas ganaderías, que cobren en conciencia lo que por su trabajo deban percibir, que no se desechen los toros que sean grandes ó tengan las defensas bien desarrolladas, y que los toreros que tantos *moños* se ponen hoy, maten—como lo hacen *Machaquito* y *Lagartijo*—el ganado que les echen, sin *jindama* y con vergüenza.

Esto es pedir peras al olmo; pero, en fin, conste que lo pido y que estimo justa y atendible la pretensión.

••

Ha sido necesario que asistiéramos á una modestísima novillada, para desquitarnos de los malos ratos que nos han hecho pasar—¡y los que nos esperan!—los *matadores del abono*... y de la afición.

Quizás considerarán ustedes herética esta idea y por ella me excomulguen; pero tengo para mí que desde la retirada de *Guerrita* no habíamos vuelto á ver torear en Madrid con alegría, conocimiento y rifones, hasta la tarde de San Isidro. Y perdonen el modo de señalar cuantos en ese interregno han pisado la arena de nuestro circo.

Yo no sé—ni me atrevo á asegurar—lo que serán esos chicos el día de mañana, pero en esa corrida hicieron cosas de toreros—de buenos toreros—y mostraron tener valor y vergüenza.

Los toros, tres de Veragua—primero, tercero y sexto—y tres de Biencinto (antes Salas)—segundo, cuarto y quinto,—fueron grandes, excepción del último, que resultó terciado, sin llegar á ser pequeño. Todos estaban superiormente armados—como para dar pavor al espada de más *tronto*.

He aquí la pelea que hicieron los tales *parvulillos*:

Primero.—*Veletito*; cárdeno con bragas, lucero, grande y bien armado. Sin codicia tomó cinco varas de *Quiltín* y *Varillas*, dejando dos caballos para el arrastre. Se sintió al castigo y comenzó á huirse á las primeras de cambio. Bueyendo pasó al segundo tercio, en el que *Mojino* y *Mancheguito* de Córdoba le pusieron dos pares y medio de banderillas, y llegó á la muerte completamente manso y avisado.

Segundo.—*Tranquilo*; negro con bragas, muy bien criado y con excelente armadura. Empezó tarde y casi huido, creyéndose al sentir el hierro y tomando con alguna voluntad hasta seis puyazos de *Varillas*, *Montalvo* y *Melones*. Desarmado llegó á banderillas, y le adornaron el morrillo *Chiquiltín* y *Manene* con tres pares; uno muy bueno de este último. En las mismas condiciones pasó el de Salas á jurisdicción de *Lagartijo*. Caballos, dos.

Tercero.—*Carnicero*; del mismo pelo que el anterior, buen mozo y bien puesto. Aceptó hasta cinco puyazos que le atizaron *Monerri* y *Quiltín*; proporcionó un revolcón á *Machaquito*, al que hizo un quite oportunísimo *Mojino*, alcanzando muchas palmas. Con tendencias á la fuga encontraron al toro *Zurdo* y *Mojino*, que le adornaron con dos pares y medio; y, convertido en buey de solemnidad, llegó *Carnicero* al último trance. Mató dos caballos.

Cuarto.—*Perdigón*; negro listón, con bragas y sacudido de carnes. Entre *Montalvo* y *Monerri* lo tentaron hasta cuatro veces, perdiendo tres cabalgaduras. A petición de la concurrencia parearon los matadores, dejando *Lagartijo* medio par, llegando bien, de frente; y *Machaquito*, con mucha vista, cambió en la misma cabeza dos veces sin clavar, colocando después medio par en esa forma, consintiendo mucho; repitió Rafael Molina con uno bueno, y cerró el tercio *Manene* con otro, entrando á ley, que resultó desigual. Los espadas fueron muy aplaudidos. Quedadote y bueyendo pasó el toro al tercio final.

Quinto.—*Rosalejo*; negro. *Varillas* y *Melones* mojaron cuatro veces. *Zurdo* y *Mancheguito* clavaron tres buenos pares de banderillas. Llegó muy aplomado al último tercio. Se arrastró un jamelgo.

Bravito; del Duque, negro con bragas. Resultó el más bravo de la corrida. Le sangraron cinco veces *Murciano*, *Melones* y *Monerri*. *Chiquiltín* agarró un par superior y uno y medio *Recarcao*, cerrando *Chiquiltín* con otro muy mediano. Llegó el toro manejable á la muerte.

En conjunto, el ganado cumplió, sin hacer grandes proezas.

Y vamos con los espadas.

Machaquito, que lucía terno azul turquí y oro, encontró al primero manso completamente, y después de un trasteo bueno, atizó un pinchazo en lo alto, cuarteando algo al entrar; sufrió un achuchón al perfilarse para herir en tablas; dió otro pinchazo y, por último, una estocada ligeramente caída. El toro huía de su sombra y el muchacho demostró mucha valentía.

El tercero, muy desarrollado y fino de pitones, estiraba algo el pescuezo desarmado y defendiéndose. *Machaquito*, que estuvo siempre cerca y decidido, sufrió tres desarmes, y, abreviando lo que pudo, como pedían las condiciones del toro, pinchó dos veces, en buen sitio, y largó una estocada caída y tendenciosa, que produjo el derrame exterior.

Tanteó al quinto con un pase ayudado, rodilla en tierra, y siguió el trasteo regularmente, sufriendo un acosón, y, con el toro algo humillado, entró á matar, dejando media estocada atravesada y saliendo desarmado. Y el muchacho, con mucha vergüenza y temerario arrojo, repitió, entregándose, para asegurar media estocada superior. *Machaquito* quedó enganchado por la chaquetilla; con gran serenidad se desprendió del cuerno, y, sin mirarse siquiera, á dos pasos del cornúpeto, se arrodilló, electrizando al público, que manifestó su asombro ante tal rasgo de audacia, tributando al valiente cordobés una ovación entusiasta y delirante.

Bien está la vergüenza torera y el arriesgado valor en los que á lidiar reses bravas se dedican; pero esos des-
plantes que á nada conducen y sólo desgracias irreparables pueden acarrear, ni deben los diestros ejecutarlos, ni los aficionados aplaudirlos. Déjese *Machaquito* de buscar efectos *sensacionales*, que pueden costarle caros algún día, y sobrados recursos tiene él para salir airoso y cumplir su cometido á satisfacción de los aficionados, sin exponerse á perances desagradables.

Lagartijo, de verde y oro, pasó bien de muleta al segundo toro, y entró á matar en tablas del 1, dejando una estocada un si es, no es caída y saliendo desarmado por la cara. El chico estuvo valiente.

Toreó al cuarto regularmente, porque el toro se quedaba, despachándolo con una estocada corta, caída y atravesada y media bien puesta.

Dió fin del sexto y la corrida con un trasteo superior, parando mucho, y, en tablas del 1, atizó una estocada de *primissimo*, que fué la de la tarde.

Ambos espadas estuvieron oportunos, trabajadores y adornados en quites, compartiendo los aplausos de la concurrencia. Torearon al *alimón* al último toro, rematando arrodillados y abrazados, lo que les valió una ovación indescriptible, y aprovecharon cuantas ocasiones pudieron para animar la corrida.

El orden de lidia fué completo; todos estuvieron generalmente bien colocados, y nadie estorbó.

Los picadores, cumplieron, distinguiéndose *Melones*, *Quiltín* y *Montalvo*.

Con las banderillas, *Mojino*, *Manene*, *Mancheguito* y *Chiquiltín*.

Bregando, todos.

La presidencia, acertada. La entrada, regular. La tarde, imposible. Durante la lidia de los toros segundo y tercero cayó sobre nosotros el diluvio.

DON HERMÓGENES.

BARCELONA

Corrida efectuada el 13 de Mayo.

Para este público la combinación del cartel era de gran interés, y pruébalo que al no haber hecho un día tan pésimo, el lleno hubiera sido seguro.

Los deseos de ver á *Minuto*, después de algunos años de no venir á esta, y la buena impresión que en la afición ha dejado el valiente *Dominguín* eran para la empresa garantía suficiente para esperar embolsarse algunos miles de pesetas. Después, los que vieron los toros de D. Rafael Surga en los corrales de la plaza, quedaron satisfechos de la presentación de la corrida, contribuyendo todo á aumentar la animación, así como el interés por asistir á la corrida.

Por despitonarse un toro tuvo que ser sustituido por otro de Adalid, el cual fué lidiado en cuarto lugar.

Los cinco bichos de Surga, exceptuando el segundo, que fué mansurrón y llegó á palos y muerte ofreciendo algunas dificultades, han cumplido bien con la gente montada y han pasado al segundo y último tercio nobles y manejables. El mejor en varas fué el tercero, siendo aplaudido al arrastrarse. Como noble en la muerte, el quinto. Entre los cinco aguantaron 41 puyazos, ocasionando 16 caídas y 9 bajas en las cuadras. El de Adalid—el cuarto—admitió seis caricias durante una lidia sosa, proporcionó una caída al picador Castellón, que le hizo visitar la enfermería, y mató un caballo. A palos pasó quedado, y desarmando, defendiéndose y adelantando á muerte.

Minuto.—Si descontamos un pase ayudado y uno alto, en el resto de la faena con su primer bicho estuvo movido. La primera vez que se decidió á meter el brazo señaló un pinchazo barrenando algo, que, así y todo, fué aplaudido. Luego, sin más pases, entrando de largo, agarró una estocada baja y ladeada, saliendo por la cara y perseguido y teniendo que tomar las tablas. El picador *Tornero*, que ahora ejerce de puntillero, acertó á la primera.

A su segundo intentó darle el primer pase sentado en el estribo de la barrera, á lo cual desistió por lo quedado que estaba el de Surga. Después de breves muletazos, sufriendo coladas en algunos, y movidillos todos, colocó media estocada atravesada, entrando de largo y con algún cuarteo. Luego señaló un pinchazo tendencioso, que, aunque se arrancó de más corto, tampoco lo hizo con toda rectitud; otro pinchazo, en tablas, y acaba con un intento tocando algo y un descabello.

La faena de muleta la comenzó en el quinto con un pase de pecho, sin dejar llegar, continuando como en sus dos anteriores. Dos pinchazos bien señalados y media estocada delantera, sin meterse, bastaron para que el bicho buscara el abrigo de las tablas, donde Enrique le saca la espina, la corre por el morrillo y descabella, escuchando palmas y *concediéndosele* la oreja del de Surga.

En total: con la muleta nada hizo de particular, y con el estoque tuvo más suerte que otra cosa, por lo breve. En quites, los dos mejores los hizo en el toro primero, que le valieron dos ovaciones; después, en el tercer toro, se adornó en varios que fueron aplaudidos, y toreó al *alimón* con su compañero, aplaudiéndose más la voluntad de los espadas que el resultado de la suerte, que careció de lucimiento. Los lances que dió al toro primero resultaron movidos, y los cinco y el farol que dió al tercero, aunque también fueron aplaudidos, tampoco hubo en ellos mucha conciencia. Con un par algo caído, sin llegar, parodiando cambiar los terrenos, cumplió banderilleando al toro sexto. Por su voluntad, desenvoltura y ratonería fué aplaudido en casi todo lo que hizo, pudiéndose decir que dentro de su clase de torero tuvo una tarde bastante favorable.

Dominguín.—En esta corrida ha acabado de ganarse las simpatías de este público, tanto por su valentía estoqueando como por su tranquilidad en las faenas de muleta y actividad y lucimiento en los quites.



Cartel de la corrida.
(De López Robert, de Barcelona.)

A su primero, entrando con singular guapeza, le propinó un buen pinchazo, sacando rota la ta-
leguilla por la pierna derecha de puro embraguetarse, siendo con justicia aplaudido. Dos veces más
se metió al volapié como lo hacen los valientes y ambas veces dejó dos medias estocadas buenas que
fueron aplaudidas, terminando con la vida del peor de los de Surga de un intento tocando algo y
un certero descabello, repitiéndose los aplausos al espada.

Al cuarto—de Adalid—comenzó toreándolo bien; pero el bicho sólo estaba para aprovecharlo.
Así lo comprendió Domingo, y, entrando bien, señaló media estocada tendenciosa, escupiéndose el
toro al sentirse herir. Repitió con otra media estocada en su sitio, un poco tendida, adelantándole
el de Adalid; recetó luego un pinchazo en hueso, quedándosele el bicho, y terminó con media esto-
cada muy buena, que fué aplaudida.

En la breve faena de muleta que empleó en el sexto hubo un buen pase ayudado acabado por
bajo, tras el cual, entrando superiormente, recetó media estocada buena, llevándose el bicho la
muleta por derrotar, siendo muy aplaudido el espada.

También escuchó palmas al señalar un buen pinchazo, metiéndose como la vez anterior, y puso
fin á la corrida propinando la estocada de la tarde, repitiéndose los aplausos y [siendo] sacado en
hombros del ruedo.

Con la muleta ha estado tranquilo y cerca de sus adversarios, aunque le han tocado en suerte



Los toros de D. Rafael Surga en los corrales de la plaza.

los más difíciles, y decidido y guapo con el acero, premiando el público con frecuentes aplausos la
mucha voluntad del diestro madrileño. En los quites ha estado superior y valiente de veras, llegando
en uno, después de arrodillarse *Minuto*, hasta á tenderse delante del enemigo, y en otro se quedó
acariciando la fisonomía del bicho, y, aunque éste se le vino gazapeando, el diestro siguió rascando
la frente del bicho andando hacia atrás, hecho todo como pudiera hacerlo el más consumado torero,
recibiendo como premio una entusiasta ovación y, lo que aquí no es costumbre, los honores de la
música. Al cuarto toro dió dos lances naturales, siendo de los buenos el último, escuchando palmas,
y al sexto, después que *Minuto* hubo intentado cambiar de rodillas y sólo darle un recorte, lo toreó
con el capote al brazo y le dió cuatro lances superiores, metiéndole en la cara la faja en dos de ellos,
siendo calurosamente aplaudido y volviendo á escuchar los acordes de la música.

Con justicia se ha ganado el cartel, habiendo sabido la empresa lo que se hace con darle la co-
rrida venidera para que alterne con *Quinito* y Ricardo *Bombita*.

Se me olvidaba hacer constar que puso al sexto toro un buen par de frente, andando bien hasta
la cara, digno de los muchos aplausos que escuchó.

Aunque sin hacer grandes proezas, estuvieron bien los picadores *Grande*, *Fortuna*, *Postigo* y
Moreno, y con voluntad *Colita*. Clavaron buenos pares *Gonzalito*, *Pepin*, *Noteveas*, *Torerito* y *Ca-
yetanito*, distinguiéndose en la brega éste, *Gonzalito* y *Pepin*.

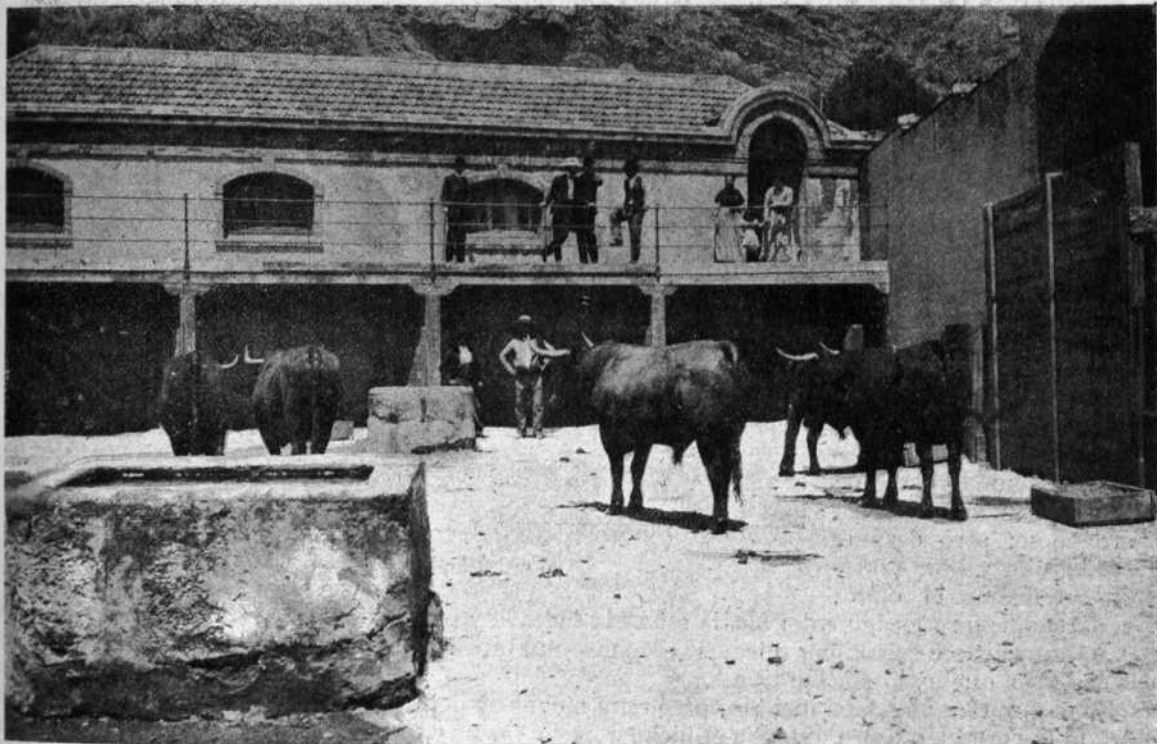
¡Lástima de corrida en tarde tan desapacible! En el segundo toro calmó el viento y llovió.

En los aficionados han quedado deseos de que se repita la combinación, lo que vería con gusto

MÁLAGA

Novillada efectuada el 6 de Mayo.

Para la corrida de inauguración de la temporada se encerraron seis cornúpetos de D. Rafael Surga, que habían de morir á manos de *Jarana chico*, *Alvaradito* y *Morenito de Algirás*. Como el

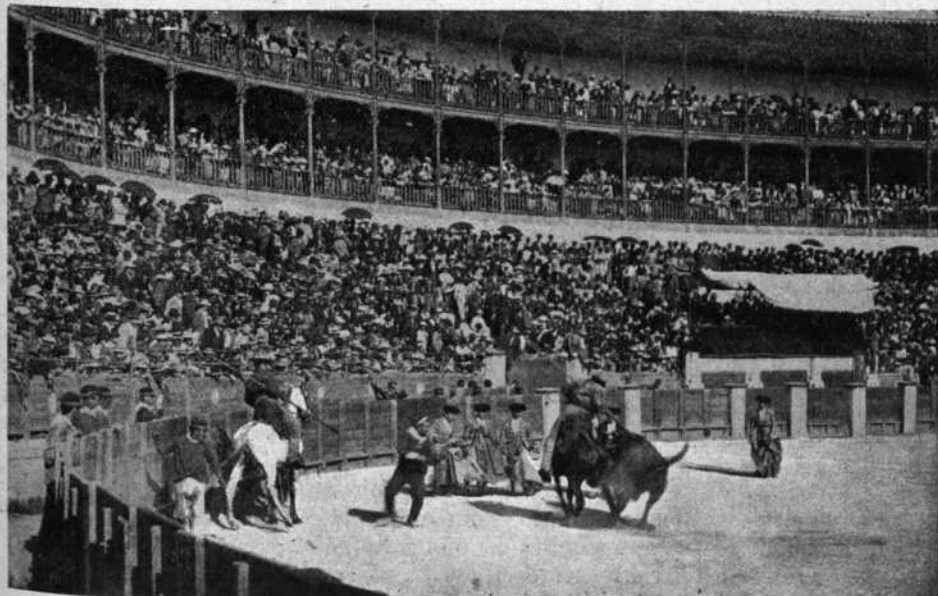


Toros de Surga en los corrales de la plaza.

cartel reunía no pocos atractivos, el público acudió en buen número á la plaza, y si no hubo un lleno completo debióse á lo desapacible de la tarde.

El ganado del citado señor adquirió años atrás bastante celebridad en Málaga, gracias á una

magnífica corrida que presentó; pero después hemos visto varias de la misma procedencia y no se han parecido en nada á aquella que tan justa fama le valiera. Esto ha sucedido con la de hoy: la presentación de los toros no era mala, teniendo en cuenta que se destinaban á una novillada; pero en cuanto á bravura, únicamente cumplió el lidiado en tercer lugar, que arremetió con bríos



Una vara de Farfán.

seis veces á los piqueros, desmontándolos tres y matándolos dos jacos. Los cinco restantes fueron mansos de solemnidad; baste decir que entre malas y peores sólo tomaron 28 varas, derribaron tres veces á los caballeros y dejaron un penco para el arrastre. Ni aun como desecho de tiente pueden admitirse tales bueyes. Los seis, más bien ó más mal, se dejaron torear sin presentar ninguno serias dificultades. Y vamos con los matadores.

Jarana chico hizo en su primero, que estaba algo quedado, una faena de muleta detestable, desde lejos y con mucho movimiento de piés; señaló dos pinchazos, entrando con poca resolución, y acabó con una estocada baja y atravesada, cuarteando. (*Pitos.*)

En su segundo, prescindiendo del trapo rojo—¿para qué sirve eso?—y entrando de cualquier manera, dejó por casualidad media estocada superior, que se silbó por la forma en que fué dada.

Saludó al que abrió plaza con tres lances entablándose. Puso al sexto medio par cambiando, y estuvo poco lucido en quites y apático en la brega.

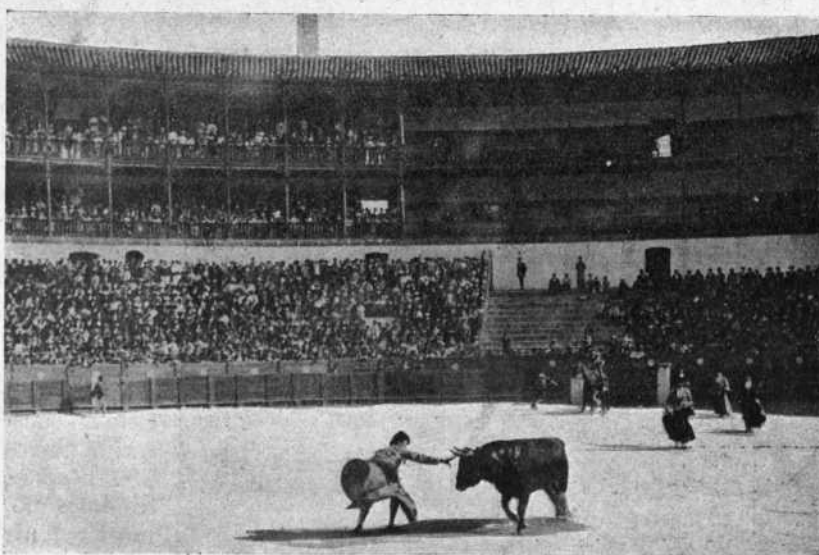
Alvaradito, nuevo en esta plaza, debutó en el segundo toro, pasando de cerca y adornándose; pero después se embarulló y salió perseguido, tomando el olivo.

Con el estoque hizo lo siguiente: media estocada ladeada y perpendicular, media entrando con coraje, otra media sin soltar, por quedarse el manso, un pinchazo en hueso bien señalado y media estocada buena que mató sin puntilla.

En el quinto, que estaba incierto, pasó muy movido y dejó un pinchazo sin hacer el toro por él. . . ni él por el toro; otro, estando el bicho abierto, media estocada volviendo la cara y otra media superior que no necesitó los oficios del puntillero, pero entrando mal el muchacho.



Alvaradito pasando de muleta.



Morenito rematando un quite.

Banderilleando al sexto, clavó un par caído al cuarteo, después de intentar sesgar, y repitió con otro bueno, también cuarteando. Trabajador en quites y con ganas de palmas, pero con desgracia toda la tarde.

El que mejor quedó estoqueando fué el *Morenito de Algeciras*, y eso tan solo en su primero, al que trasteó con mucha valentía y lucimiento, para, entrando con rectitud, dejar una estocada, que resultó atravesada por un extraño del toro. Con media estocada en su sitio y un descabello al primer intento terminó su faena. (*Muchas palmas.*)

En el último fué ya

otro. Después de muletarlo desde cerca, pero sin tranquilidad, dió fin del toro y de la corrida de un golletazo. Toreó de capa al tercer bicho, paradito, y fué el que más lució en quites y brega; puso un buen par cuarteando al sexto, al que antes había dado el salto de la garrocha con limpieza.

De las cuadrillas, *Martitos* en dos pares de banderillas, y *Saborete* en uno. Lo demás, cero.

La presidencia, á cargo del Sr. Torres de Navarra, bien.

(Instantáneas de Muchart, hechas expressamente para SOL Y SOMBRA.)

FERNANDO CANO Y DÍAZ.



stafeta taurina



Reunión de empresarios.—Con asistencia de varias empresas de toros, y otras representadas, se efectuó en esta corte el día 19 del actual una reunión muy interesante.

La Comisión presentó el dictamen, que abarcaba importantes asuntos relacionados con los contratos de toreros, ganaderos y dueños de encerraderos, cuyos puntos más salientes y que animaron la discusión fueron los de las sustituciones, visjes, sorteo de los toros, pagos á la Hacienda, puyas y multas, la edad y trapío de los toros, su transporte y otros de no menos interés para todos.

El Sr. Arana presentó enmiendas, que la Comisión aceptó gustosa; emitieron sus opiniones también otros señores asistentes, y se convino en aceptar el dictamen con las ampliaciones indicadas.

Asimismo se acordó celebrar una entrevista con las señoras Villaverde y Gasset, al objeto de obtener algunas economías en los tributos que pesan sobre los espectáculos taurinos y conseguir alguna modificación en los tarifas de los ferrocarriles, sobre todo que se autorice á las empresas el transporte de toros en los trenes mixtos, como anteriormente se venía practicando.

Para obtener su aprobación y llevar á la práctica los acuerdos tomados, se acordó imprimir una circular exponiendo el resultado de las deliberaciones y enviarlos á todos los empresarios que no han podido concurrir, á los que se sumarán algunos señores ganaderos y matadores de toros.

..

Talavera de la Reina.—*Corrida de feria, efectuada el 16 del actual.*—A pesar del mal tiempo la empresa tuvo una buena entrada, pues ya sentía deseos el público talaverano de ver á los jóvenes *Machaquito* y *Lagartijo*, que hablan de estoquear seis toros (si es que se puede dar este nombre á chivos con cuernos) de la ganadería de los Sres. Gómez y Oñoro.

El resumen de la corrida fué el siguiente:

Primero.—Berrando, cerrado de cuerna y gacho del izquierdo.

De *Formalito* y *Quilín*, tomó seis puyazos á cambio de dos caídas.

Entre *Zurdo* y *Mojino* le pusieron tres pares y medio, y pasó el bicho á manos de *Machaquito*, que previa una faena muy movida se arrancó desde largo, para marcar un pinchazo bueno: siguieron á éste otros tres, y después un estoconazo ladeado y con tendencias.

Segundo.—Negro, bien puesto y el de mejor lámina de la corrida.

Tomó de *Melones* y *Montalvo* tres puyazos, pero en cuanto sintió que le escocían los picotazos de *Melones*, tomó las de *Villadiego*, y huyendo hasta de su sombra, pasó al segundo tercio.

Manene puso el par de la tarde, y al repetir sólo clavó un palo, pero bien puesto, y *Recalcao* prendió dos pares.

Lagartijo lo pasó siempre á respetable distancia, y una vez cuadrado el toro se arrancó, cuarteándose, para marcar un

buen pinchazo; cuatro pases más, y media estocada tendida y un poquito ladeada.

Tercero.—Negro, cornicorto y del tamaño de un chivo mal criado.

Tomó de los de aupa tres puyazos, á fuerza de acosarle y de salir los piqueros hasta los medios á buscarle; los derribó dos veces y mató un caballo.

Zurdo y *Mojino* prendieron tres pares de zarcillos, y huido como el anterior pasó el toro á manos de *Machaquito*, que le mandó al desolladero de cuatro pinchazos y media estocada caída y un tantico atravesada.

Cuarto.—También enlutado como el anterior, pequeño y flaco.

Sin ningún poder tomó cuatro puyazos y mató dos caballos.

Los muchachos le adornaron con dos pares y medio, y pasó el de Oñoro á *Lagartijo*, que después de siete pases se arrancó desde largo, para marcar un pinchazo, saliendo el espada cogido aparatosamente é ileso por milagro. Afortunadamente, la cogida se redujo á la rotura del calzón por la parte superior del muslo izquierdo. Repuesto del susto, siguió buscando la cara á su adversario, al que despachó de dos pinchazos, una estocada y un buen descabello. (*Palmas.*)

Quinto.—Negro, corto de cuerna y un poco débil, tanto que en la primera verónica que le dió *Machaquito*, cayó rodando como una pelota.

Tomó cuatro varas por tres caídas, y sin perjuicios para el contratista de caballos.

Tres pares y medio le pusieron *Zurdo* y *Mojino*, y *Machaquito* lo despachó de un pinchazo y media estocada.

Sex'º.—Rojo, y tan malo ó peor que los anteriores.

Tomó tres picotazos por compromiso, y á petición del público cogieron los palos los matadores, que pusieron medio par cada uno bien puestos, y terminó *Recalcao* con uno superior.

Lagartijo pasó al bicho no muy de cerca, y le despachó de un pinchazo y una buena estocada. (*Palmas.*)

En quites, bien los dos espadas.

En resumen: la corrida no resultó ni mediana; más por el ganado que por los matadores.

Los toros ni tenían presencia, ni poder, ni carnes, en fin, ni cuernos.

La dirección de plaza, muy mediana.

La presidencia, bien.—*E. Carrasco.*

..

Palma de Mallorca, 20 (8,30 n.)—SOL Y SOMBRA.—Toros Campos, primero y cuarto buenos; segundo y tercero cumplieron. Caballos, 7. *Falenciano*, regular. *Cerrajillas*, al cambiar al toro cuarto, cogido testículo redondel.—*Roqueta.*

..

Bilbao.—Medianeja resultó la... mojíanga que, con visos de corrida de novillos, nos ofreció la empresa madrileña para el 13 de este mes.

Después de suspensión forzosa en la corrida anunciada para el 6, y en la que el *Chico de la blusa* nos demostraría sus proezas, asistimos á la del día 13 con el agua hasta el cogote, no parando de llover en toda la tarde.

Los novillos, pertenecientes á D. Martín Colmenarejo, de Colmenar, resultaron bueyes de carreta y desiguales. Fueron fogueados el tercero y el quinto.

Facultades en el primero estuvo breve, dando una estocada hasta la guarnición, al hilo de las tablas.

En su segundo, después de pasarlo de muleta, fué cogido y pisoteado; sacó desgarrada la oreja derecha. Una vez repuerto, dió dos pinchazos, clavando tres estoques, para otros tantos sablazos atravesadísimos.

Paquiro estuvo mal en los dos toros que le correspondió matar. En banderillas, bien.

Cocherito de Bilbao mal en su primero, y regular en el último. Con la capa y banderillas, bien.

De los banderilleros, *Gallequito* en un par.

Picando, ninguno.

La entrada, regular.

La presidencia, acertada á ratos.—*S. Gómezchiquí.*

..

Narbonne (Francia).—*Corrida del 13 de Mayo.*—El mal tiempo fué causa de que la entrada resultase floja en esta corrida, y en verdad fué lástima, porque la función satisfizo á los espectadores.

El ganado, procedente de la vacada francesa de Mr. Desfonds, debía ser lidiado por la cuadrilla de niños sevillanos que dirige el veterano ex-banderillero *Bienvenida*, y que tiene á su frente, como matadores, á los dos hijos de este antiguo diestro.

Los toros, en general, hicieron una buena pelea. Los más grandes fueron el segundo y el cuarto, reservados, como es natural, á *Bienvenida mayor*, que vestía terno tabaco y plata, y fué muy aplaudido con el capote, sobre todo en el segundo toro. Se deshizo del último que le correspondió mediante tres estocadas regulares, precedidas de una faena de muleta que el viento hizo muy difícil y pesada. Este diestro ejecutó la suerte de recortar capote al brezo, arrodillado, y obtuvo una ovación.

Bienvenida chico, de verde y oro, fué el héroe de la tarde. Se mostró infatigable durante toda la lidia, y ejecutó con el capote todas las suertes conocidas. En banderillas fué también muy aplaudido, y debemos mencionar como superiores dos pares, uno de las cortas en silla, y otro cambiando los terrenos. Con la muleta, pasó bien y cerca. Se deshizo de su toro de muerte, con una faena muy aplaudida y media estocada recibiendo, que le valió una ovación y la oreja del cornúpeto.

Los banderilleros cumplieron todos muy bien su cometido. No hacemos distinción, y á todos los incluimos en el mismo elogio.

Bienvenida (padre) dirigió la lidia con mucha competencia, y bien puede decirse que le corresponde gran parte del éxito.

Al terminar la corrida, la Dirección contrató á la cuadrilla para otra, que se efectuará el 27 del actual.—*Narbonérito.*

..

El valiente matador de toros Joaquín Hernández (*Parrao*), ha nombrado representante suyo en Francia, á nuestro distinguido amigo el inteligente aficionado Mr. Albert Charles-Cathary, que reside en Narbonne, calle de Lapeyrade, 33.

..

Bibliografía.—Con el título de *Guide Tauromachique*, acaban de publicar en Toulouse, los distinguidos revisteros tauromacos franceses Ned y Lancey, un libro preciosamente editado, que constituye un perfecto y completo tratado de tauromaquia. No solamente la descripción minuciosa y exacta de todas las suertes, sino el estudio de lo que es el toro desde que nace, operaciones de tienza, herraderos, encierros, etc., etcétera, está tratado con profundos conocimientos en la materia, complementando al texto extensos apéndices, en que figuran relaciones de ganaderías y divisas, de los matadores de alternativa, clasificación de los toros por sus diferentes pintas, y otra multitud de noticias útiles y curiosas. La excelente obra de tan inteligentes escritores, que ha de alcanzar gran éxito en Francia y España, va ilustrada con numerosos grabados, y se vende en la librería de Edouard Privat (Toulouse) y en todas las de Francia, al precio inverosímil de un franco.

Almanaque de SOL Y SOMBRA

Tenemos en venta al precio de **40 céntimos** ejemplares del precioso *Número Almanaque para 1900* de este semanario, que tanta aceptación ha merecido del público en general, y muy especialmente de los aficionados al arte taurino.

Advertimos á nuestros suscriptores y corresponsales, que dicho *Número Almanaque* es extraordinario y debe figurar á la cabeza de la colección del año actual (cuarto de esta publicación), pues á ese objeto lleva fecha 1.º de Enero.

IMPORTANTE

Tenemos en venta colecciones de los años I, II y III (1897, 1898 y 1899) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de *10 pesetas* (las del primer año) en Madrid, *11* en provincias y *15* en el extranjero; y *15 pesetas* (las del segundo y tercer año) en Madrid, *16* en provincias y *20* en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1916

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

10 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.
15 » extranjero.

AÑO II (1898)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

AÑO III (1899)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cént. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

